

“Necesita mejorar”. Diagnóstico y propuestas de la opinión pública para la reforma del sistema educativo español

María Ramos Martín

María Miyar Busto*

El debate sobre el sistema educativo en España ha suscitado durante las últimas décadas permanente atención por parte de las elites políticas y la opinión pública. Ciertamente, la educación es una de las cuestiones más citadas en las encuestas cuando se pregunta por los principales problemas del país. En los últimos meses, el porcentaje de personas que se refieren a ella ha aumentado ligeramente, hasta situarse en el quinto lugar, con un porcentaje de menciones parecido al de la sanidad, aunque a mucha distancia de las tres cuestiones más aludidas como preocupantes: el paro, los problemas económicos y las referencias a la clase política y la corrupción¹.

También los medios de comunicación recogen periódicamente con preocupación los mediocres resultados de los alumnos españoles en pruebas internacionales como PISA (*Program for International Student Assessment*), así como también otros indicadores internacionales poco favorables para el sistema educativo español. En lo que atañe al nivel universitario, la última edición del *Academic Ranking of World Universities* (más conocido como el ranking de Shanghai), hecho público en agosto de 2012, ha vuelto a poner de manifiesto que ninguna Universidad española se sitúa entre las 200

primeras². A estos insatisfactorios resultados que arrojan las comparaciones internacionales se une la percepción de la población, que refleja un claro descontento con la situación de la enseñanza en España: una de cada cuatro personas la considera “mala o muy mala”³.

Recientemente, en julio de 2012, el Ministerio de Educación, Cultura y Deportes ha presentado las primeras propuestas incluidas en el Anteproyecto de Ley Orgánica para la Mejora de la Calidad Educativa (MECD 2012b), que se debatirá con más intensidad en los próximos meses. En el diagnóstico oficial se destacan como fortalezas del sistema educativo español las altas tasas de escolarización y el sistema generalizado de becas, que asegura la equidad e igualdad de oportunidades. Sin embargo, se reconoce que adolece de graves problemas, como los deficientes resultados en pruebas internacionales, las altas tasas de abandono temprano, la baja tasa de alumnos excelentes o las diferencias entre comunidades autónomas. Aunque los aspectos centrales del Anteproyecto se refieren a los niveles secundarios del sistema educativo, también la educación infantil, la Formación Profesional y la Universidad son objeto de debate público, especialmente en un contexto en que la formación se considera clave para la recuperación económica y la salida de la crisis.

Conocer las actitudes y opiniones de la población resulta siempre interesante a la hora de analizar y diseñar políticas públicas. En esta línea, existe un amplio consenso respecto al hecho de que la opinión influye en las políticas, así como también estas últimas en aquella (Page

* Departamento de Sociología II (Estructura Social) de la UNED y Centro de Estructuras Sociales Comparadas (UNED).

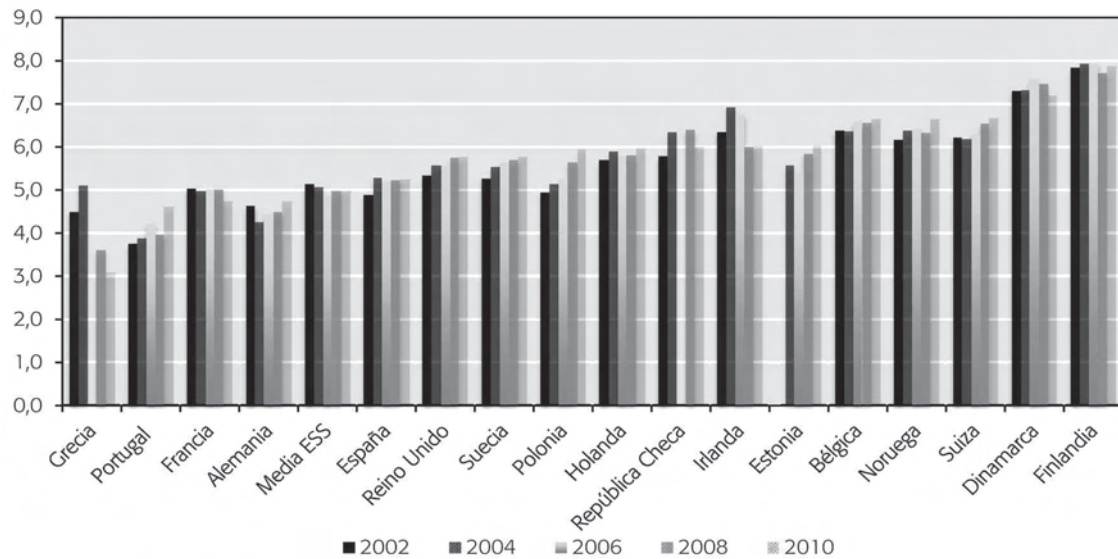
¹ En concreto, en el último barómetro del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), de julio de 2012 (Estudio 2.951), un siete por ciento aludía a “la educación” como uno de los principales problemas que actualmente existen en España (ya sea en primer, segundo o tercer lugar) y un diez por ciento se refería a “la sanidad”. El “paro”, al que hacen referencia el 79 por ciento de las personas, así como los “problemas económicos” (47 por ciento) siguen siendo las principales preocupaciones, y las alusiones a “la clase política y los partidos” y a la “corrupción y fraude” por su parte suman el 38 por ciento.

² “El ‘ranking’ de Shanghai deja los campus españoles fuera de los 200 primeros”, EL PAÍS, 16 de agosto de 2012.

³ CIS, Estudio 2.935, de marzo de 2012.

Gráfico 1

VALORACIÓN GENERAL DE LA SITUACIÓN DE LA EDUCACIÓN EN DIFERENTES PAÍSES EUROPEOS



Pregunta: "Usando esta tarjeta, por favor dígame qué opina en general del estado de la educación en España en la actualidad" (0: Extremadamente mala, 10: Extremadamente buena).

Fuente: European Social Survey, Rounds 1, 2, 3, 4 y 5 (2002, 2004, 2006, 2008 y 2010).

y Saphiro 1983, Blinder y Krueger 2004). Precisamente el objetivo del presente texto es analizar, con la evidencia empírica que proporcionan las encuestas de opinión⁴, las visiones de la población española sobre el sistema educativo español. Este análisis se hará a la luz de los debates más recientes sobre políticas educativas, centrados en cuestiones tales como la autonomía de los centros, la distribución del gasto, la relación entre sistemas públicos y privados de educación, la competencia entre centros educativos y la necesidad de rendir cuentas (*accountability*) de los resultados educativos (Gradstein et al. 2005). La estructura del texto es la siguiente. En primer lugar, se repasa el diagnóstico general que hace la población de la enseñanza en España, para seguidamente presentar, en el segundo epígrafe, algunas propuestas generales

⁴ Los datos más recientes analizados provienen del Estudio 2.935 del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), efectuado en marzo de 2012. Se utilizan también otras encuestas elaboradas por el CIS, como los Estudios 2.830 (2010) y 2.677 (2007) sobre la enseñanza de idiomas extranjeros, así como el 2.662 (2006) sobre la Universidad y el 2.788 (2009), dedicado a la educación infantil. A nivel comparado, se emplean datos provenientes de la European Social Survey. Los datos de opinión se complementan con otras fuentes, como los indicadores educativos de la OCDE (OECD 2011) y las cifras oficiales sobre la educación universitaria en España en el sistema universitario (MECD 2011, MECD 2012a).

de mejora. Las cuestiones relativas al gasto educativo se analizan en el tercer epígrafe, y en el cuarto se recogen las percepciones sobre los niveles educativos más necesitados de mejora. Los siguientes epígrafes (5, 6, 7 y 8) recogen las valoraciones sobre los diferentes niveles del sistema educativo: infantil, enseñanzas medias, Formación Profesional y Universidad, respectivamente. El noveno epígrafe se centra en las cuestiones de competencia y autonomía entre los centros, y finalmente, en el décimo, se recapitulan las principales ideas y conclusiones.

1. Diagnóstico general de la enseñanza en España: regular, poco exigente y con baja motivación

La educación en España resulta comparativamente peor valorada que en otros países europeos. En concreto, preguntados por el "estado de la educación en España", los entrevistados españoles la puntúan con menos de 5 en una escala de 0 a 10, donde 0 significa "muy mala" y 10 "muy buena" (gráfico 1). Esta valoración, que se ha mantenido sin cambios significativos en las sucesivas olas de la *Encuesta Social Europea* realizadas entre 2002

y 2010, supera sólo ligeramente a la de otros países con malas valoraciones, como Grecia, Portugal, Alemania o Francia; mientras que difiere considerablemente de las valoraciones de sistemas educativos percibidos más satisfactoriamente por sus ciudadanos, como el finlandés o el danés, con valoraciones próximas a los 8 puntos sobre 10.

En todo caso, cabe destacar que la valoración de la enseñanza en España entre 2006 y 2012 ha experimentado una ligera mejora. Si bien en 2012 una de cada cuatro personas consideran que la enseñanza en España es “mala o muy mala”, el porcentaje de personas que creen que es “regular” ha descendido más de diez puntos porcentuales en estos seis años, al tiempo que aumentaba la proporción de quienes la valoran como

Cuadro 1

VALORACIÓN GENERAL DE LA SITUACIÓN DE LA ENSEÑANZA EN ESPAÑA EN 2006 Y 2012

	2006		2012	
	%	N	%	N
Buena o muy buena	22	536	34	842
Regular	52	1.285	38	944
Mala o muy mala	23	566	24	584
Ns/Nc	4	88	4	104
Total	100	2.474	100	2.474

Pregunta: “En términos generales, ¿cómo calificaría Ud. la situación de la enseñanza en España?”

Fuente: CIS, Estudio 2.662(2006) y 2.935 (2012).

Cuadro 2

VALORACIÓN GENERAL DE LA SITUACIÓN DE LA ENSEÑANZA EN ESPAÑA EN 2012, POR NIVEL DE ESTUDIOS Y CONDICIÓN SOCIOECONÓMICA

		Buena o muy buena	Regular	Mala o muy mala	Ns/Nc	(N)
Nivel de estudios	Sin estudios	37	29	23	11	167
	Primaria	39	35	20	6	1061
	Secundaria	29	42	27	1	327
	F.P.	35	43	20	2	422
	Medios universitarios	32	38	30	0	220
	Superiores	21	45	31	2	274
Estatus socioeconómico	Clase alta/media-alta	23	45	29	2	435
	Nuevas clases medias	31	42	26	2	522
	Viejas clases medias	40	33	19	8	379
	Obreros cualificados	39	35	21	5	751
	Obreros no cualificados	35	36	23	5	330
		34	38	24	4	2474

Pregunta: “En términos generales, ¿cómo calificaría Ud. la situación de la enseñanza en España?”

Fuente: CIS, Estudio 2.935 (2012).

“buena o muy buena”, que en los primeros meses de 2012 se situaba en 34 por ciento (cuadro 1).

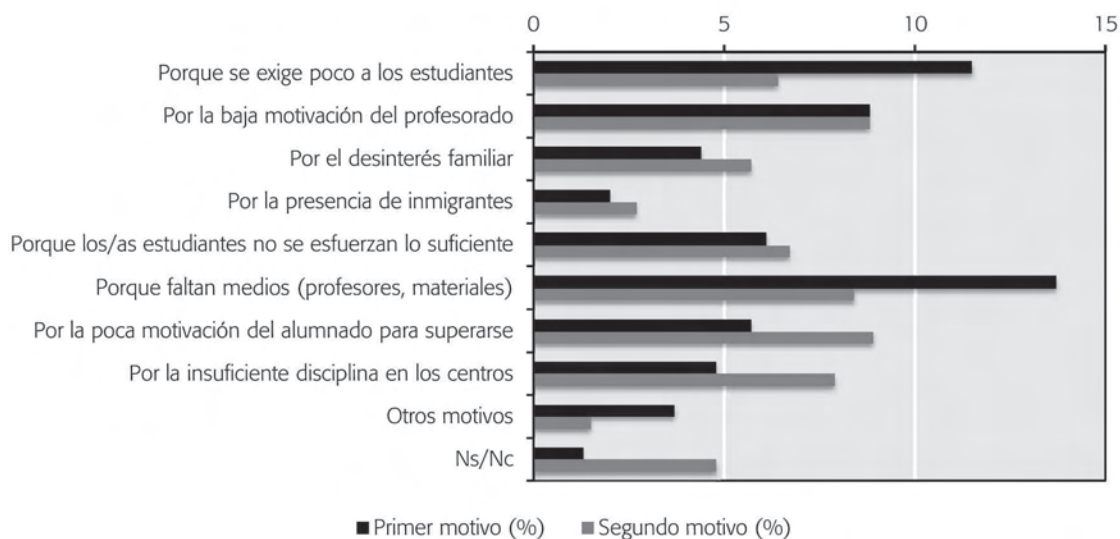
No obstante, la valoración de la enseñanza varía según el nivel de estudios o estatus socioeconómico. Son las personas con menor nivel educativo o las que tienen una situación socioeconómica más desfavorecida quienes enjuician más positivamente la situación de la enseñanza en España, mientras que las que cuentan con estudios superiores, así como las que disfrutan de una posición social más acomodada son más críticas al respecto (cuadro 2). Atendiendo a la Comunidad Autónoma de residencia, los habitantes de Castilla y León, Aragón, Murcia, La Rioja y el País Vasco valoran en mayor medida

positivamente la enseñanza, en tanto que la insatisfacción es mayor en las Islas Baleares, Madrid, Extremadura y la Comunidad Valenciana.

A la hora de identificar las causas de la insatisfactoria calidad de la enseñanza en España, las respuestas de los entrevistados se concentran fundamentalmente en tres grupos de problemas, a saber: la falta de esfuerzo, motivación o exigencia de los *alumnos*; los medios materiales de las escuelas, y el *profesorado* (gráfico 2). En primer lugar, en lo que se refiere al alumnado, un 18% de quienes tachan de “regular”, “mala” o “muy mala” la enseñanza identifican las principales causas del problema (en primer o en segundo lugar) en que “se exige poco

Gráfico 2

DIAGNÓSTICO DE LA SITUACIÓN DE LA ENSEÑANZA EN ESPAÑA. QUIENES CONSIDERAN “REGULAR”, “MALA” O “MUY MALA” LA SITUACIÓN DE LA ENSEÑANZA EN ESPAÑA ADUCEN LOS SIGUIENTES MOTIVOS



Pregunta: “¿Por cuál de los siguientes motivos cree Ud. que la situación (citar regular mala o muy mala, según respuesta en la pregunta anterior) principalmente? ¿Y en segundo lugar?” (N=1.528).

Fuente: CIS, Estudio 2.935 (2012).

a los estudiantes”; según un 15 %, el problema reside en “la poca motivación del alumnado para superarse”, mientras que un 13 % alude a que los estudiantes “no se esfuerzan lo suficiente”. Estas menciones al esfuerzo y la exigencia son más frecuentes entre las personas con niveles de estudios superiores, entre votantes del PP y, también, entre quienes muestran preferencia por la educación privada.

En segundo lugar, para el 22% de quienes califican negativamente la enseñanza en España la razón principal estriba en la “falta de medios (profesores, materiales)”. El porcentaje de estas respuestas es más alto entre los votantes del PSOE y de IU/ICV, y especialmente entre quienes prefieren el sistema público de educación. En tercer lugar, el 18% de quienes mantienen una opinión negativa de la enseñanza atribuyen el problema a “la baja motivación del *profesorado*”.

Por otra parte, “la presencia de inmigrantes” se cita solo residualmente como problema de la enseñanza en España (5% de los encuestados insatisfechos). En esta línea, algunos autores (Garicano y Felgueroso 2010, Felgueroso 2011) han demostrado que los deficientes resultados de España en pruebas internacionales, como por ejemplo PISA, o las altas tasas de abandono escolar no son atribuibles a la presencia de alumnos extranjeros

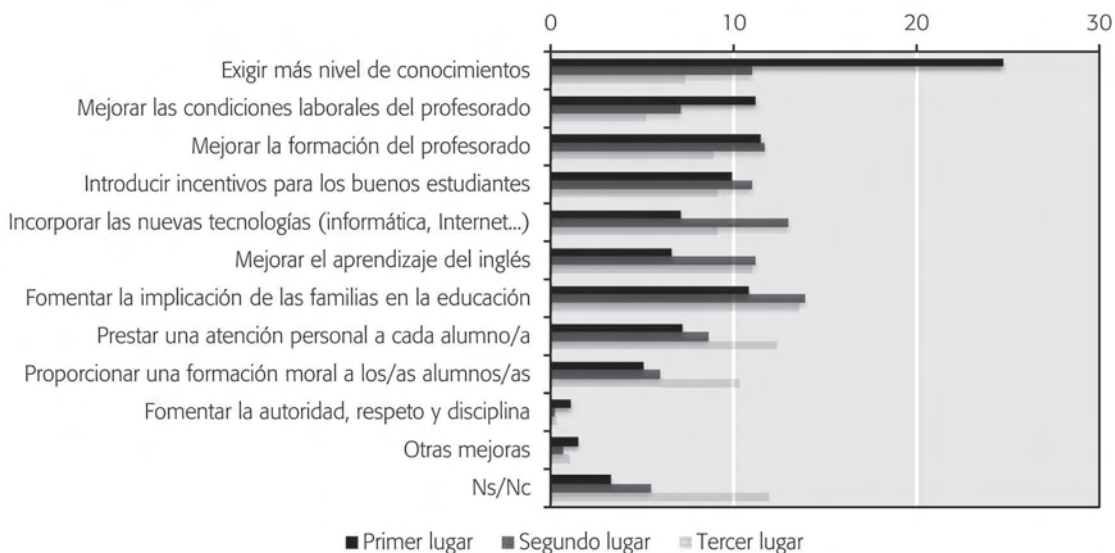
en las aulas. Si bien es cierto que sistemáticamente se observa una correlación negativa entre la concentración de alumnos de origen inmigrante en las escuelas y el logro educativo, así como también se comprueba que el desempeño educativo de los hijos de inmigrantes es, en general, menos satisfactorio que el de los hijos de los nativos, estas diferencias son menores cuando se controla por características socioeconómicas individuales de los alumnos, en gran medida porque los inmigrantes tienen mayor presencia en escuelas menos favorecidas (Cebolla y Garrido 2011).

2. Propuestas: más exigencia, buenos profesores, nuevas tecnologías e idiomas

Las medidas que encuentran mayor respaldo en la opinión pública para mejorar la enseñanza en España se orientan a los *alumnos*, al *profesorado* y a las *familias* (gráfico 3). En lo que se refiere al alumnado, un 43% ve necesario “aumentar la exigencia”, y un 30% se refiere a la necesidad de “introducir incentivos a buenos estudiantes”. Estos porcentajes, que son proporcionalmente mayores entre votantes del PP y quienes prefieren la educación privada, resultan coherentes con el diagnóstico de los

Gráfico 3

IDENTIFICACIÓN DE POSIBLES MEJORAS EN EL SISTEMA EDUCATIVO



Pregunta: "¿Qué cree Ud. que se podría hacer para mejorar la enseñanza en primer lugar? ¿Y en segundo lugar? ¿Y en tercer lugar?"

Fuente: CIS, Estudio 2.935 (2012).

problemas educativos, que, como ya hemos visto, muestra que a una nada desdeñable proporción de personas le preocupa particularmente la falta de exigencia o esfuerzo entre los alumnos. La idea de fomentar la cultura del esfuerzo y la exigencia es recurrente en el debate sobre la política educativa. En concreto, se habla de fomentar una cultura del esfuerzo mediante incentivos (Dolado 2009), de estimular el esfuerzo mediante pruebas de evaluación al final de los ciclos educativos, cuyos resultados tengan para los mejores alumnos consecuencias académicas beneficiosas (Fedea 2012), y, en general, de contemplar la atención a los alumnos que destacan por su excelencia (Arias y Gentile 2011). En esta línea, el ya citado Anteproyecto del Gobierno plantea la necesidad de "señalar el logro de los objetivos de cada etapa" y "mejorar la tasa comparativa de alumnos excelentes" (MECD 2012b).

Por otra parte, un 32% de la población propone "mejorar la formación del profesorado", en tanto que una de cada cuatro personas, el 24%, alude a "mejorar las condiciones laborales del profesorado". Aunque recientemente los ajustes económicos sobre los sueldos de los docentes han provocado el descontento y las protestas de ellos por sus condiciones laborales, lo cierto es que el nivel salarial del profesorado de primaria y secundaria en los centros públicos españoles es de los más elevados de la Unión Europea (Arias y Gentile 2011). No

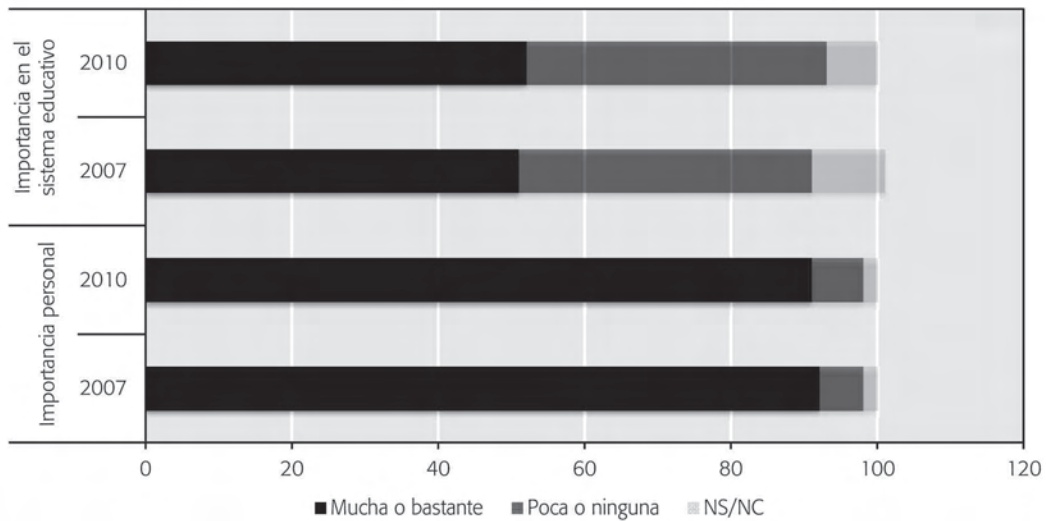
parece, pues, que la retribución sea el principal problema en la carrera profesional de los docentes, sino más bien que esta última, en lugar de estar ligada a los resultados, depende fundamentalmente del paso del tiempo y de la participación en actividades formativas regladas (Fedea 2012). Otras cuestiones destacables en este contexto son la formación permanente del profesorado (Dolado 2009) y su autoridad en las aulas (Arias y Gentile 2011). A este respecto, el Anteproyecto del Gobierno apunta la necesidad de elaborar un Estatuto del docente no universitario (MECD 2012b).

Por otra parte, casi cuatro de cada diez personas, el 38%, se refiere, ya sea en primer, segundo o tercer lugar, a la necesidad de fomentar la implicación de las familias en la educación, opinión que manifiestan, sobre todo, las mujeres y las personas mayores de 65 años.

Mención aparte merecen otras cuestiones como la incorporación de nuevas tecnologías o la mejora del aprendizaje de idiomas. Un 29% propone "incorporar las nuevas tecnologías (informática, Internet...)" como elemento de mejora de la enseñanza, y en mayor medida lo hacen quienes prefieren la educación pública, los hombres, las personas de menor edad, así como también los residentes en Andalucía, Galicia y el País Vasco. Recogiendo esta preocupación, desde 2009 se han

Gráfico 4

IMPORTANCIA ATRIBUIDA AL APRENDIZAJE DE IDIOMAS E IMPORTANCIA QUE SE LE DA A ESTE APRENDIZAJE EN EL SISTEMA EDUCATIVO



Pregunta: "Me gustaría saber si Ud. considera que, hoy en día, tiene mucha, bastante, poca o ninguna importancia conocer idiomas extranjeros?" "Y, actualmente en España ¿qué grado de importancia cree Ud. que se le da al estudio de idiomas extranjeros en nuestro sistema educativo?"

Fuente: Estudio 2.677 (2007) y CIS, Estudio 2.830 (2010).

desarrollado distintos programas estatales y autonómicos, como por ejemplo Escuela 2.0., para fomentar el uso de las tecnologías de información y comunicación (TIC) en las aulas de primaria y secundaria. Además, el Anteproyecto de reforma del sistema educativo plantea como objetivo "intensificar el uso de las TIC" (MECD 2012b). No obstante, todavía no existe evidencia empírica que demuestre la incidencia real de las nuevas tecnologías en la mejora del rendimiento escolar (Fernández-Villaverde 2009, Arias y Gentile 2011).

Finalmente, la propuesta de "mejorar el aprendizaje del inglés" es mencionada por el 29% de los encuestados, aumentando el porcentaje entre quienes han completado estudios de nivel superior. Cabe, en cualquier caso, destacar que una amplia mayoría de la población concede gran importancia al aprendizaje de idiomas extranjeros. En concreto, nueve de cada diez personas consideran que es "muy importante" o "bastante importante", aunque prevalece una sensación generalizada de que el sistema educativo no concede a esta cuestión una importancia tan grande en el sistema educativo (gráfico 4). De hecho, comparando las respuestas a la misma pregunta que dieron los entrevistados en 2007 y 2010, se observa un aumento de más de diez puntos porcentuales en la proporción de personas según las cuales en el sistema educativo se da "poca importancia" o "ninguna importancia" al aprendizaje de idiomas.

Sin embargo, cuando se pide a los entrevistados que valoren la calidad de la enseñanza de idiomas en el sistema educativo español, la opinión no es demasiado negativa: aunque aproximadamente uno de cada cinco la considera "mala o muy mala", el doble la califican como "buena o muy buena" (cuadro 3). Al igual que respecto a la valoración general del sistema educativo, las opiniones sobre la calidad de la enseñanza de idiomas también varían según niveles de estudio: las personas con menor nivel de estudios vuelven a mostrarse como las más satisfechas con la calidad de la enseñanza de las lenguas extranjeras.

La mejora del aprendizaje de idiomas extranjeros es, sin duda, una cuestión central en la reforma educativa (Dolado 2009, Arias y Gentile 2011), de crucial importancia desde un punto de vista económico, según estudios recientes (De la Rica y Sanz 2012). Sin embargo, aunque por ley se establece la obligatoriedad de estudiar una lengua extranjera, y la gran mayoría de los alumnos españoles cursa clases de inglés⁵, los resultados de este apren-

⁵ En el curso 2009/2010 el porcentaje de alumnos escolarizados cursando inglés era casi del 100 por cien en los niveles centrales del sistema educativo (98,9 en primaria, 99,1 en secundaria y 96,7 en Bachillerato) y un porcentaje bastante alto (el 70,1 por ciento) de los alumnos de educación infantil. En la Formación Profesional el porcentaje es considerablemente menor, de tan sólo el 10,7 por ciento (MECD 2012a).

Cuadro 3

VALORACIÓN DE LA ENSEÑANZA DE IDIOMAS EN EL SISTEMA EDUCATIVO ESPAÑOL, POR NIVEL DE ESTUDIOS

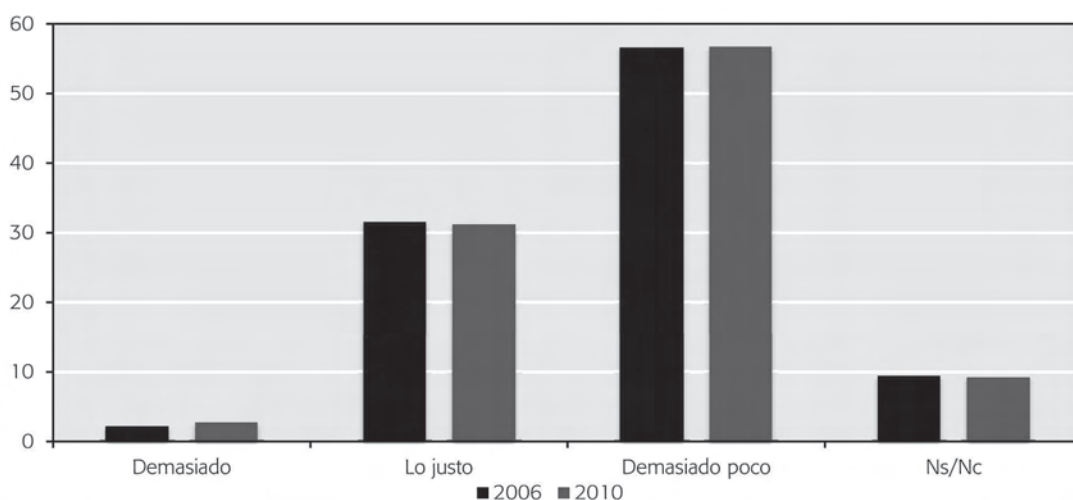
	Muy buena buena	Regular	Mala o muy mala	Ns/Nc	N
Sin estudios	35	17	7	41	195
Primaria	46	20	14	20	1.117
Secundaria	35	29	25	11	335
F.P.	40	26	19	15	397
Medios universitarios	35	29	31	5	195
Superiores	30	28	32	10	244
Total	40	24	19	17	2.483

Pregunta: "¿Y cómo valora Ud. la enseñanza de idiomas que actualmente reciben los/as alumnos/as en nuestro sistema educativo: muy buena, buena, mala o muy mala?".

Fuente: CIS, Estudio 2.830 (2010).

Gráfico 5

PERCEPCIÓN DEL GASTO ESTATAL EN ENSEÑANZA



Pregunta: "¿Cree Ud. que el Estado gasta demasiado, lo justo o demasiado poco en la enseñanza?".

Fuente: CIS, Estudio 2.662 (2006) y CIS, Estudio 2.935 (2012).

dizaje son bastante deficientes (De la Rica y González de San Román 2012).

3. El gasto se considera insuficiente, pero gastar más no es la (única) clave para mejorar el sistema educativo

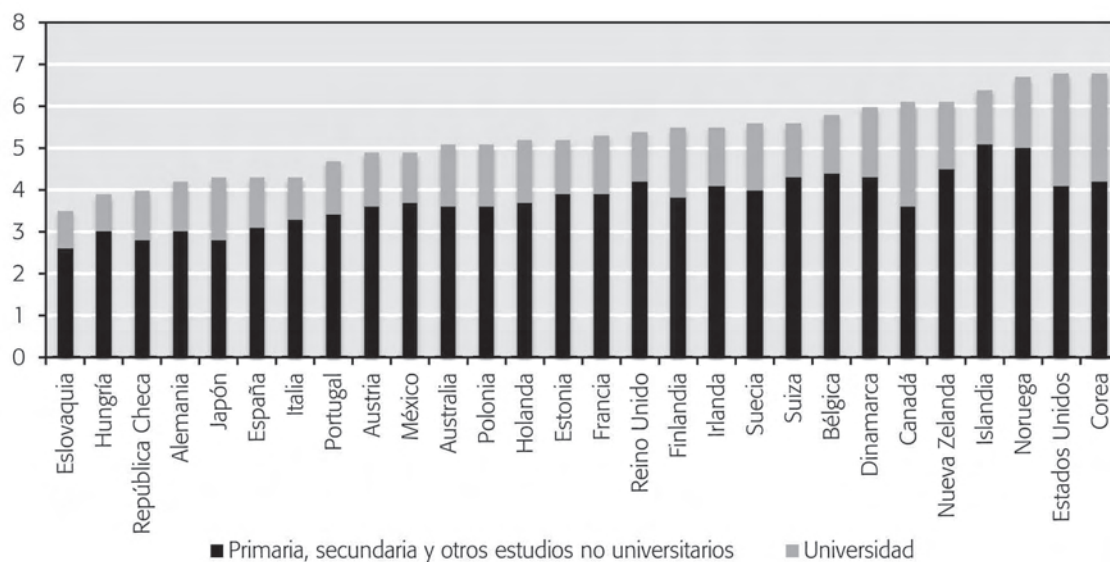
Aproximadamente la mitad de la población española considera que el Estado gasta "demasiado poco" en educación, un hallazgo muy parecido al que arrojó la encuesta de 2006, en plena fase expansiva de la economía

(gráfico 5). Esta proporción es mayor entre las personas con niveles superiores de estudio, las que prefieren el sistema público de educación, los votantes de PSOE e IU/ICV, así como los residentes en Cataluña, la Comunidad de Madrid y Canarias.

Desde la perspectiva de la equidad se considera que el gasto público educativo tiene fuertes efectos redistributivos, por lo que cabría esperar que los individuos con menores rentas se mostraran más favorables a aumentarlo. Lo cierto es que el gasto público total en educación no necesariamente implica una redistribución progresiva, sino que difiere por niveles de enseñanza (Manzano y Salazar 2009). Mientras que la primaria tiene un beneficio neto para las clases más desfavorecidas, en la secundaria este

Gráfico 6

GASTO PÚBLICO EN EDUCACIÓN COMO PORCENTAJE DEL PIB EN DISTINTOS PAÍSES DE LA OCDE (2008)



Fuente: Education at a Glance 2011: OECD Indicators.

efecto no es tan claro, y en la enseñanza universitaria se aprecia una considerable desigualdad de clase. En este sentido, si bien el sistema educativo español favorece la igualdad de oportunidades en el acceso a la educación y aun cuando la desigualdad en los resultados educativos por origen social ha descendido en los últimos años (Ballarino *et al.* 2009), persisten importantes diferencias en los resultados educativos por clase social. De hecho, el fracaso y el abandono escolar presentan un claro componente de clase, toda vez que la ocupación y el nivel educativo de los padres influyen en el riesgo de experimentar fracaso escolar (Fernández Enguita *et al.* 2010). Además, la transición a la educación postobligatoria constituye un umbral clave para la transmisión intergeneracional de desigualdad, y los estudiantes de orígenes sociales aventajados acceden más probablemente a una segunda oportunidad en caso de fracasos previos en el sistema educativo, con el objetivo de evitar un descenso de status (Bernardi 2012). Consecuentemente, una política que priorice la financiación de la educación terciaria a expensas de la primaria implica una mayor concentración de los beneficios en torno a las clases más acomodadas (Manzano y Salazar 2009).

Un análisis comparado de los indicadores internacionales pone de manifiesto que, en el contexto europeo, España es, junto con Eslovaquia, Hungría, la República Checa, Alemania, Italia o Portugal, uno de los países que menor cantidad de recursos económicos -medidos como porcentaje del PIB- destina a educación (gráfico 6).

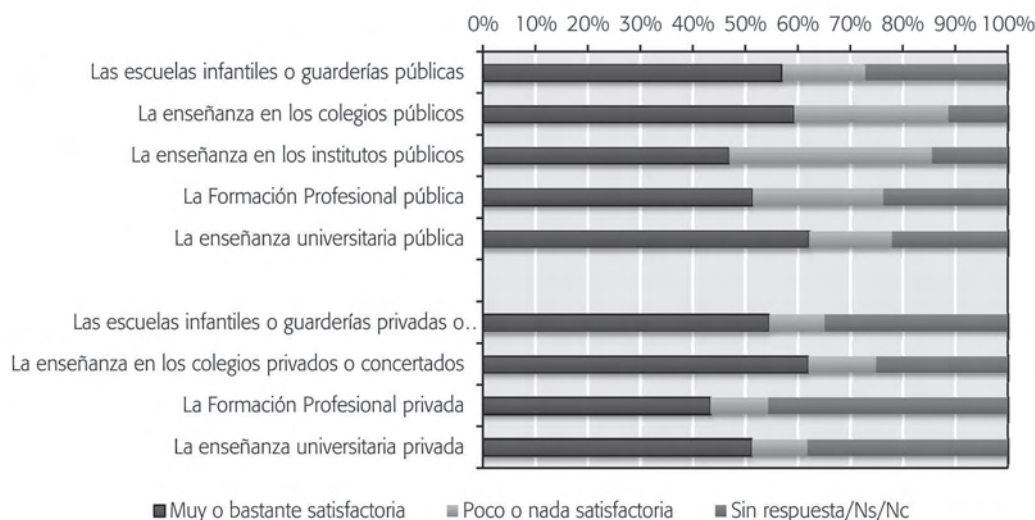
Ahora bien, aunque un mínimo de gasto en educación es evidentemente necesario para conseguir un buen sistema educativo, no se ha demostrado que aumentando ese gasto mejore automáticamente su calidad. Japón, por ejemplo, como se aprecia en el gráfico 6, se encuentra entre los países de la OCDE que menor proporción de PIB *per cápita* destina a educación; ello no obstante, su sistema educativo goza de gran prestigio internacional, especialmente por los buenos resultados que sus alumnos obtienen en pruebas como PISA (520 puntos promedio en la última edición de 2009, frente a los 481 de España, siendo 500 el promedio de la OCDE). Otro ejemplo destacable es el de Shanghai-China, donde mejores resultados se obtuvieron en la prueba, y cuyo gasto en educación, estimado en PIB *per cápita*, es muy inferior al promedio de los países de la OCDE. Por tanto, como frecuentemente se subraya, aunque se observe una correlación entre el PIB *per cápita* y el desempeño educativo, el nivel de gasto público en educación sólo explica el 6% de las diferencias promedio entre países⁶. De hecho, países con niveles similares de prosperidad arrojan resultados educativos muy diferentes (OECD 2009).

En definitiva, aunque aumentar los recursos podría ayudar a mejorar al sistema educativo, el actual panorama

⁶ También es baja la capacidad explicativa si en lugar de considerar PIB *per capita* se analizan otros indicadores como el gasto por estudiante, la pobreza relativa o el porcentaje de hijos de inmigrantes en las escuelas.

Gráfico 7

SATISFACCIÓN CON DIFERENTES SERVICIOS EDUCATIVOS



Pregunta: "Por su propia experiencia o por lo que tiene entendido, ¿diría Ud. que los servicios educativos que le voy a mencionar funcionan de forma muy satisfactoria, bastante, poco o nada satisfactoria?".

Fuente: CIS, Estudio 2.935 (2012).

económico de España exige pensar más bien en maneras de racionalizar y buscar alternativas de configuración del gasto educativo. En este sentido, es necesario subrayar que la cuantía de los recursos educativos interactúa con otros factores de tipo institucional y organizativo que condicionan su eficiencia. Entre estos, cabe destacar los incentivos y mecanismos de rendición de cuentas, así como también el grado de autonomía de los centros (Cabral y Felgueroso 2011).

4. La enseñanza primaria y secundaria pública, los niveles del sistema educativo más necesitados de mejora

Como se ha mostrado anteriormente, la valoración general de la educación en España no es muy positiva. Sin embargo, cuando se pregunta específicamente por los diferentes niveles y tipos de enseñanza se aprecian diferencias en la valoración (gráfico 7). Un hecho destacable al respecto es que, en general, el nivel de desconocimiento del funcionamiento de los servicios educativos es bastante alto -en la mayoría de los casos, más del 25% de los entrevistados no responden a la pregunta, alcanzando valores bastante más altos al preguntar por la oferta

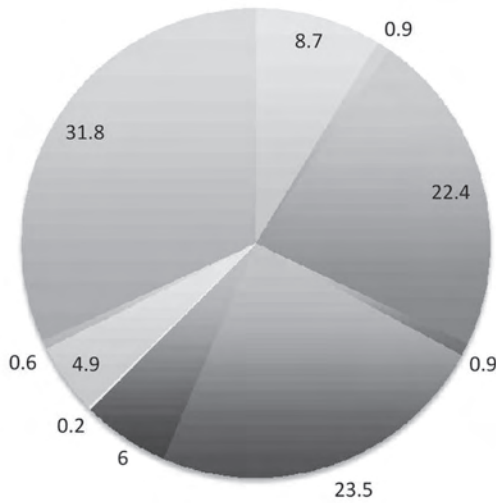
educativa privada o concertada⁷. Con todo, las tasas más bajas de satisfacción se encuentran en la enseñanza prestada por institutos y colegios públicos: un 39 y un 29% de la población, respectivamente, consideran que estas instituciones de enseñanzas medias funcionan de forma "poco o nada satisfactoria", seguidas por la Formación Profesional pública, que a una de cada cuatro personas encuestadas le resulta "poco o nada satisfactoria".

Por lo que hace a las enseñanzas privadas o concertadas, cabe subrayar que el promedio de personas según las cuales las instituciones correspondientes funcionan de forma "poco o nada satisfactoria" es considerablemente inferior, en torno al 11%. Parece, pues, que la insatisfacción se centra en mayor medida en la enseñanza de colegios e institutos públicos que en la enseñanza privada o concertada en esos niveles. Como se observa en el gráfico 8 las enseñanzas que la opinión pública estima más necesitadas de mejora son, con mucha diferencia, las ofrecidas por institutos y colegios públicos (24 y 22%, respectivamente), seguidos a cierta distancia por las escuelas infantiles o guarderías públicas (9%) y la Formación Profesional pública (6%).

⁷ La Formación Profesional privada tiene una menor presencia. De hecho, en el curso 2009/2010, del total de alumnos en ciclos formativos de Formación Profesional, sólo el 28,5 por ciento cursaba sus estudios en centros privados, mientras que un 71,5% asistía a centros públicos (MECD 2012a).

Gráfico 8

SERVICIO EDUCATIVO QUE MÁS NECESITA MEJORAR



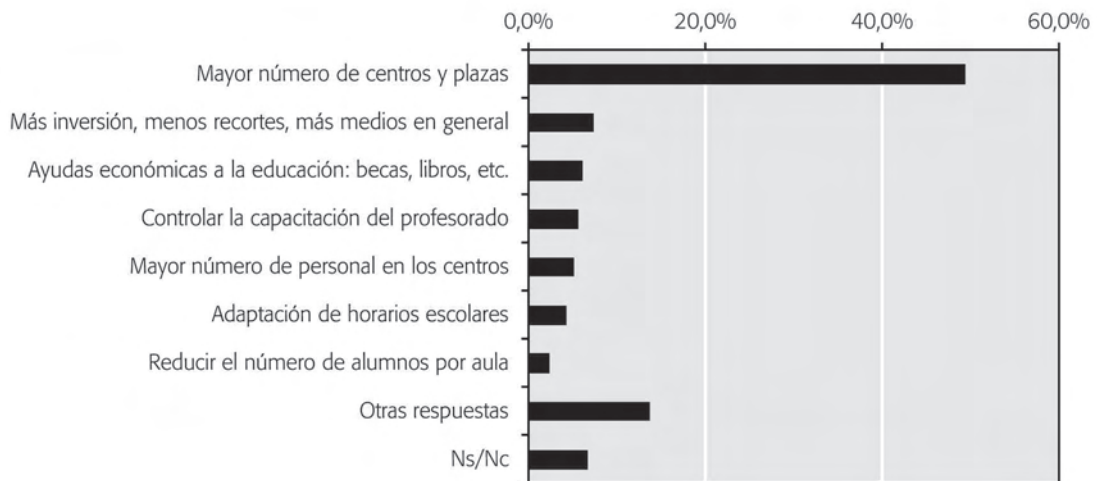
- Las escuelas infantiles o guarderías públicas
- Las escuelas infantiles o guarderías privadas o concertadas
- La enseñanza en los colegios públicos
- La enseñanza en los colegios privados o concertados
- La enseñanza en los institutos públicos
- La Formación Profesional pública
- La Formación Profesional privada
- La enseñanza universitaria pública
- La enseñanza universitaria privada
- Sin respuesta/Ns/Nc

Pregunta: "De estos servicios educativos que le acabo de mencionar, ¿cuál cree Ud. que está más necesitado de mejora?" (N=2.449).

Fuente: CIS, Estudio 2.935 (2012).

Gráfico 9

ASPECTOS A MEJORAR DE LA EDUCACIÓN INFANTIL



Pregunta: "¿Y qué aspecto mejoraría Ud. particularmente de las escuelas infantiles o guarderías públicas?" (Sólo a quienes consideran que las escuelas infantiles o guarderías públicas son los servicios educativos que más necesitan mejorar, N=215).

Fuente: CIS, Estudio 2.935 (2012).

5. La escasez de plazas públicas, el principal problema en educación infantil

De acuerdo con diversos estudios, la educación infantil, en edades prescolares, adquiere gran importancia para el desarrollo de habilidades cognitivas y no cognitivas de los niños, contribuyendo, además, a corregir las desigualdades sociales de origen y a aumentar la productividad de la economía y los rendimientos de la educación a largo plazo (Heckman y Masterov 2007; Cunha, Heckman y Schennach 2010; Fedea 2012).

En España, la falta de plazas públicas se plantea como el principal problema relativo a la educación infantil. En concreto, de entre quienes creen que la principal mejora se debe dar en escuelas infantiles o guarderías públicas, una de cada dos personas considera que el aspecto mejorable primordial afecta al "número de centros y plazas" (gráfico 9). En mucha menor medida, por debajo del 10%, se alude a otros aspectos como la inversión, las ayudas directas o la calidad del profesorado.

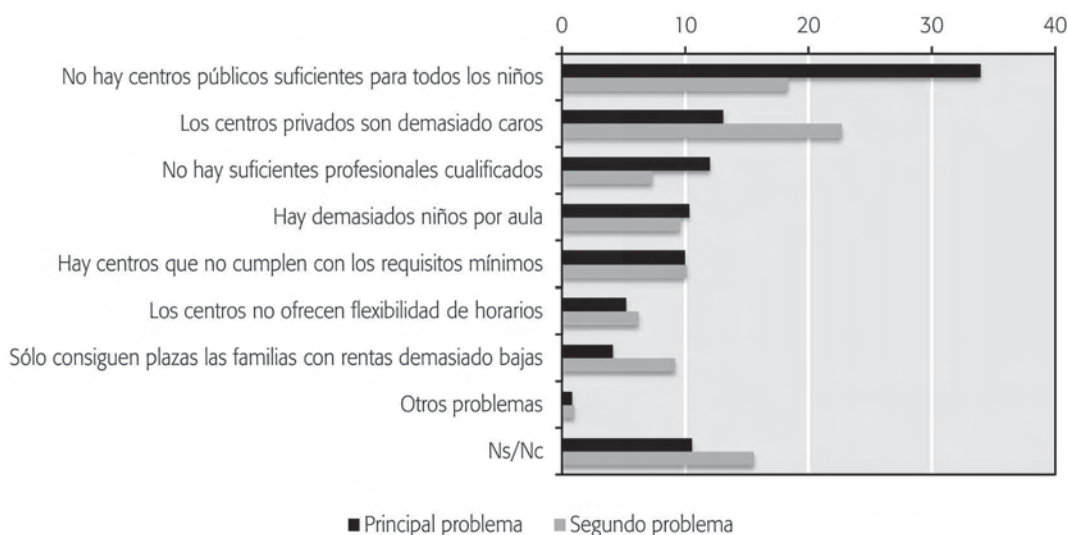
La carencia de plazas públicas ya constituía un tema relevante años atrás. En efecto, en una encuesta realizada en 2009 las cuestiones de la ausencia de "centros

públicos suficientes para todos los niños" y el elevado precio de los centros privados se perfilaban como los principales problemas de las escuelas infantiles o guarderías. En concreto, más de la mitad de la población (el 52%) aludía en primer o segundo lugar al problema de la limitación de plazas públicas, y el 36% destacaba el alto coste de los centros privados (gráfico 10).

Respecto a las posibles políticas educativas para menores de tres años, los datos ponen una vez más de relieve la extendida percepción de que es necesario crear más escuelas infantiles o guarderías públicas. En concreto, cuatro de cada diez personas lo consideran prioritario frente a otras alternativas, como conceder ayudas directas a las familias (opción preferida por una cuarta parte de los encuestados), instalar guarderías en los centros de trabajo (17%) o concertar escuelas privadas (14%). En todo caso, a la luz de los datos del cuadro 4 se aprecian variaciones en las preferencias según las características de los encuestados. La opción de las subvenciones a escuelas privadas resulta más atractiva a directores y profesionales, pequeños empresarios, y empleados de oficina y servicios. En cambio, la idea de las guarderías en los centros de trabajo es una opción más valorada por técnicos y cuadros medios, así como por empleados de oficina y servicios, y, en general, por las mujeres. Estas dos opciones -la de los conciertos con escuelas privadas y la de las guarderías de

Gráfico 10

DIAGNÓSTICO DE LOS PROBLEMAS DE LAS ESCUELAS INFANTILES O GUARDERÍAS



Pregunta: "Por su experiencia personal o por lo que tiene entendido, ¿cuál es el principal problema en relación a las escuelas infantiles o guarderías para menores de 3 años? ¿Y el segundo?" (N=2.490).

Fuente: CIS, Estudio 2.788 (2009).

trabajo- reciben más apoyo por parte de individuos con niveles altos de estudios. La opción de dar ayudas directas a las familias suscita, sin embargo, más respaldo entre las personas con menor nivel de estudios y los jóvenes.

Pregunta: “De las siguientes medidas que ponen en marcha las Administraciones públicas, ¿cuál le parece prioritaria para proporcionar atención educativa a los niños y las niñas menores de 3 años? Ayudas económicas directas a las familias/ Subvencionar (o concertar) más escuelas infantiles o guarderías privadas / Promover convenios para poner escuelas infantiles o guarderías en

los centros de trabajo / Crear más escuelas infantiles o guarderías públicas”.

6. Primaria y secundaria necesitan mejorar (mucho), en particular el comportamiento de los alumnos y la exigencia

Las percepciones generales sobre la calidad de la educación en la enseñanza primaria y secundaria son

Cuadro 4

PREFERENCIA POR POSIBLES POLÍTICAS PÚBLICAS PARA MENORES DE 3 AÑOS

		Ayudas a las familias	Subvencionar privadas (concertos)	Guarderías en el centro de trabajo	Crear más escuelas públicas	Ns/Nc	(N)
Género	Hombre	26	15	14	41	4	1.224
	Mujer	24	13	19	40	5	1.264
Edad	De 18 a 24 años	31	14	12	40	3	234
	De 25 a 34 años	25	16	18	39	2	524
	De 35 a 44 años	22	15	18	42	2	499
	De 45 a 54 años	20	15	17	45	4	407
	De 55 a 64 años	23	13	21	38	4	328
	65 y más años	29	8	13	41	10	496
Nivel de estudios	Sin estudios	31	7	9	43	11	215
	Primaria	29	12	13	41	5	1.116
	Secundaria	20	16	22	39	4	306
	FP	24	16	19	39	2	382
	Medios universitarios	19	17	22	39	3	214
	Superiores	11	19	25	44	1	252
Condición socioeconómica	Directores y profesionales	21	28	15	35	1	112
	Técnicos y cuadros medios	12	16	22	48	2	254
	Pequeños empresarios	20	21	8	51	1	97
	Agricultores	32	14	18	32	5	22
	Empleados de oficinas y servicios	22	17	24	36	2	194
	Obreros cualificados	29	12	14	42	3	204
	Obreros no cualificados	25	16	17	39	4	196
	Jubilados y pensionistas	28	9	13	41	9	553
	Parados	30	12	17	39	2	408
	Estudiantes	27	13	16	41	4	116
	Trabajo doméstico no remunerado	23	13	18	41	4	284
No clasificables	18	12	28	34	8	50	
Total		25	14	17	41	4	2.490

Pregunta: “De las siguientes medidas que ponen en marcha las Administraciones públicas, ¿cuál le parece prioritaria para proporcionar atención educativa a los niños y las niñas menores de 3 años? Ayudas económicas directas a las familias/ Subvencionar (o concertar) más escuelas infantiles o guarderías privadas / Promover convenios para poner escuelas infantiles o guarderías en los centros de trabajo / Crear más escuelas infantiles o guarderías públicas”.

Fuente: CIS, Estudio 2.788 (2009).

Cuadro 5

CALIDAD DE LA ENSEÑANZA EN LOS COLEGIOS E INSTITUTOS

		Buena o Muy buena	Regular	Mala o Muy mala	Ns/Nc	(N)
Nivel de estudios	Sin estudios	34	37	15	15	207
	Primaria	30	45	18	7	1.147
	Secundaria	26	46	25	3	298
	F.P.	29	49	18	4	349
	Medios universitarios	25	42	30	3	222
	Superiores	23	41	33	3	244
Estatus socioeconómico	Clase alta/media-alta	22	45	29	4	466
	Nuevas clases medias	26	45	24	5	470
	Viejas clases medias	29	45	19	8	345
	Obreros cualificados	33	43	18	6	752
	Obreros no cualificados	32	45	14	9	375
	Total	29	44	21	6	2.475

Pregunta: “¿Cómo valoraría Ud. la calidad de la enseñanza que reciben los alumnos en los colegios e institutos?”.

Fuente: CIS, Estudio 2.662 (2006).

bastante negativas. Tan sólo tres de cada diez personas consideran que la calidad de la enseñanza en colegios e institutos españoles es “buena o muy buena”. Una proporción mayor, el 44% la valora como “regular”, y el 21% la califica abiertamente como “mala o muy mala”. Los porcentajes de quienes creen que es “mala o muy mala” son incluso mayores entre las personas de menor edad, las de mayor nivel educativo, así como entre directores y profesionales, técnicos y cuadros medios, pequeños empresarios y estudiantes; es decir, en general entre personas con un estatus socioeconómico de clase media-alta (cuadro 5).

Entre quienes consideran los institutos públicos como el ámbito más necesitado de mejora del sistema educativo, uno de cada cuatro cree que la prioridad sería “mejorar y controlar el comportamiento de los alumnos”, la opción más señalada. Otros aspectos identificados como dignos de mejora en las enseñanzas medias son el nivel de exigencia, la motivación del alumnado, y la inversión y la capacitación del profesorado (gráfico 11).

Se comprueban, por tanto, ciertas similitudes entre los problemas diagnosticados por la opinión pública y por los expertos. En efecto, la falta de exigencia y esfuerzo de los estudiantes constituye uno de los aspectos en los que más se incide cuando se habla de las deficiencias del sistema educativo español, junto con los problemas de comportamiento en las aulas (Fedea 2012). En cuanto a la falta de motivación, es razonable pensar que sea uno de los factores explicativos de la falta de excelencia que se constata en las pruebas internacionales, como por

ejemplo en PISA⁸. Además, es posible que precisamente el problema de la falta de excelencia en niveles secundarios tenga que ver con la falta de la misma en la Universidad: una Universidad sin excelencia no ofrece incentivos a los chicos a esforzarse en primaria y secundaria (Cabrales 2010).

Otros problemas adicionales de las enseñanzas medias son el fracaso y abandono escolar. En concreto, en el curso 2009/10 la tasa de idoneidad a los 15 años era del 60%, de modo que, a esa edad, un 40% de los alumnos ya había repetido alguna vez (MECD 2012a)⁹. En este sentido, aunque el fracaso escolar se manifieste normalmente en la enseñanza secundaria, es consecuencia de un proceso previo que empieza en la primaria (Fernández Enguita et al. 2010).

7. La Formación Profesional refleja el desajuste entre el sistema educativo y el mercado de trabajo

En lo que se refiere a la Formación Profesional (FP), entre quienes la consideran el servicio educativo más

⁸ Uno de los indicadores se halla en el reducido porcentaje de alumnos españoles con rendimientos sobresalientes, muy reducido en comparación con los de los alumnos de otros países europeos (Arias y Gentile 2009, Cabrales 2011).

⁹ La tasa de idoneidad decrece con la edad. En el curso 2009/2019, a los ocho años, era del 93,4%; a los diez años, del 88,5%; a los doce, del 83%, y a los catorce, del 67,8%.

Gráfico 11

ASPECTOS A MEJORAR DE LA ENSEÑANZA EN COLEGIOS E INSTITUTOS



Pregunta: "¿Y qué aspecto mejoraría Ud. particularmente de colegios (o los institutos) públicos?" (Sólo a quienes consideran que los colegios o los institutos públicos son los servicios educativos que más necesitan mejorar, N=555 y N=581, respectivamente).

Fuente: CIS, Estudio 2.935 (2012).

necesitado de mejora, uno de cada tres piensa que lo más necesario es "ajustar las enseñanzas a la realidad y las salidas profesionales" (gráfico 12)). La desvinculación con el mundo laboral se perfila como el principal problema de la actual FP, una asignatura pendiente del sistema educativo español. El número de jóvenes que optan por ciclos formativos es en España mucho menor que en otros países europeos¹⁰; por el contrario, la proporción de estudiantes universitarios y de personas con niveles educativos básicos es considerablemente superior¹¹. Esta anomalía se manifiesta en una estructura en forma de "reloj de arena" cuando se representa la estructura de la población ocupada por niveles educativos (Homs 2009, Felgueroso, Garicano y Jiménez 2010, Bentolila 2011), y refleja la falta de cualificaciones intermedias en el sistema productivo español.

¹⁰ La proporción es del 58 por ciento para el bachillerato frente al 43 por ciento para los ciclos formativos, mientras que en la UE-19 las cifras son del 47 y el 48 por ciento respectivamente (Homs 2009).

¹¹ La tasa neta de escolarización en educación universitaria es bastante alta, del 26,4% (MECD 2011). Es decir, uno de cada cuatro jóvenes de entre 18 y 24 años estaba estudiando una carrera universitaria en el curso 2010/2011.

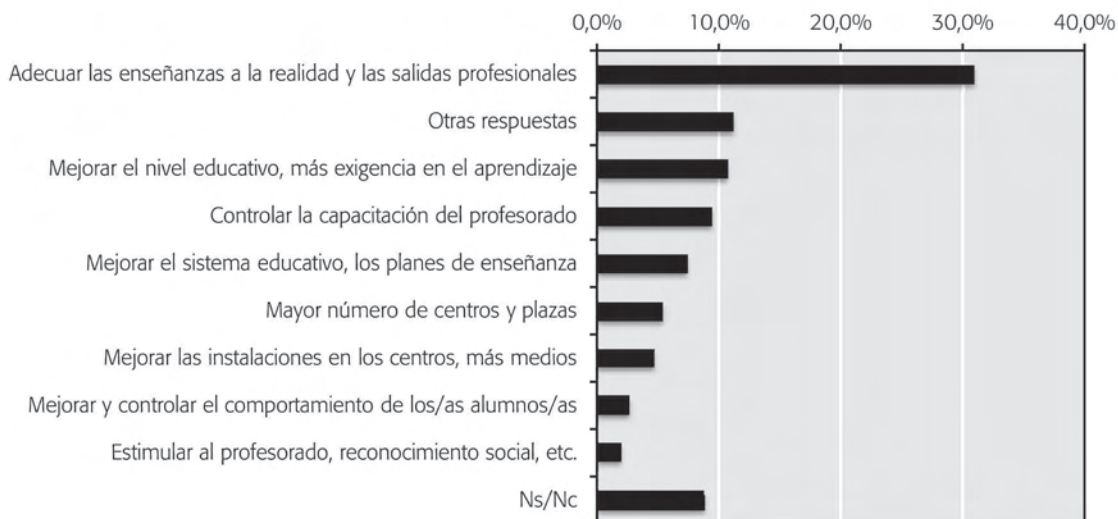
8. La Universidad española, bien valorada pero desconectada de las necesidades del mercado de trabajo

La enseñanza en la Universidad española resulta mejor valorada que la educación secundaria (cuadros 6), si bien es cierto que el nivel de conocimiento respecto del sistema universitario es menor, como se deduce de que una de cada cuatro personas carezca de una opinión sobre este asunto. En todo caso, sólo un tercio de la población la consideraba en 2006 "buena o muy buena", mientras que otro tercio la tachaba de "regular". Pero lo más destacable es que la frecuencia más alta de peores valoraciones sobre la calidad de la Universidad se observaba entre personas con estudios universitarios, directores y profesionales, los miembros clase alta/media-alta y las nuevas clases medias. No se aprecian, sin embargo, diferencias estadísticamente significativas por género, edad o recuerdo de voto.

Así como en la enseñanza secundaria se señala particularmente el nivel de exigencia como el principal aspecto a mejorar, en el ámbito de la Universidad (como también en el de la Formación Profesional) la

Gráfico 12

ASPECTOS A MEJORAR DE LA FORMACIÓN PROFESIONAL



Pregunta: “¿Y qué aspecto mejoraría Ud. particularmente de la Formación Profesional pública?” (Sólo a quienes consideran que la Formación Profesional pública es el servicio educativo que más necesita mejorar, N=149).

Fuente: CIS, Estudio 2.935 (2012).

Cuadro 6

CALIDAD DE LA ENSEÑANZA EN LA UNIVERSIDAD

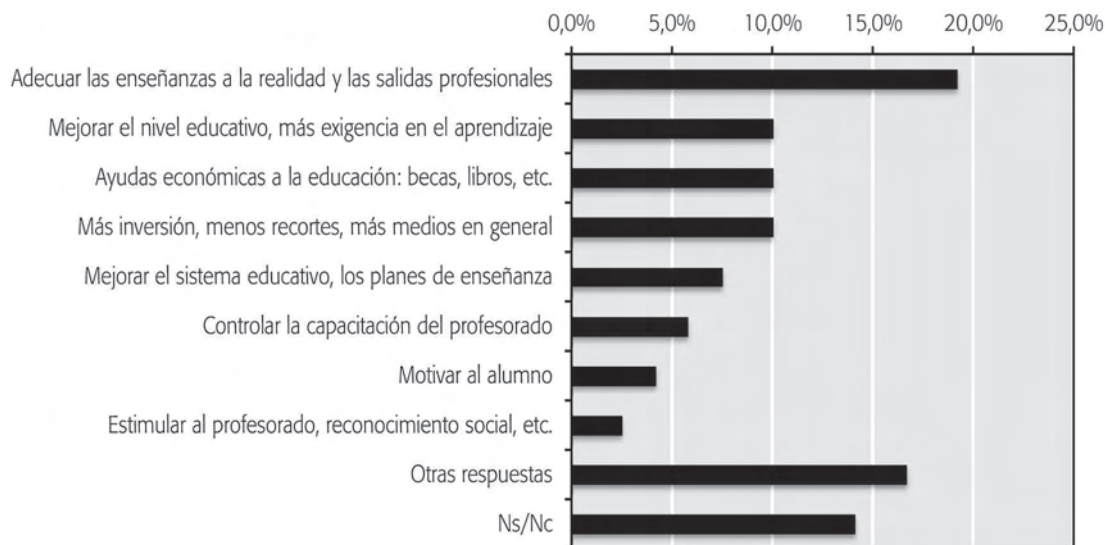
	Buena o Muy buena	Regular	Mala o Muy mala	Ns/Nc	(N)
Nivel de estudios	Sin estudios	30	22	7	42 (207)
	Primaria	31	32	8	30 (1147)
	Secundaria	37	34	13	16 (298)
	F.P.	37	31	6	25 (349)
	Medios universitarios	33	44	19	5 (222)
Condición socioeconómica	Superiores	30	44	21	5 (244)
	Directores y profesionales	30	44	19	7 (120)
	Técnicos y cuadros medios	28	41	8	23 (226)
	Pequeños empresarios	18	27	9	46 (141)
	Agricultores	41	30	11	18 (22)
	Empleados de oficinas y servicios	33	30	10	28 (245)
	Obreros cualificados	31	35	8	27 (285)
	Obreros no cualificados	30	29	11	30 (231)
	Jubilados y pensionistas	33	35	7	25 (543)
	Parados	44	36	7	12 (218)
Estatus socioeconómico	Estudiantes	31	30	9	29 (108)
	Trabajo doméstico no remunerado	41	27	8	24 (299)
	No clasificables	32	33	10	24 (37)
	Clase alta/media-alta	29	43	17	11 (466)
	Nuevas clases medias	37	32	13	19 (470)
	Viejas clases medias	34	30	10	26 (345)
	Obreros cualificados	33	33	8	27 (752)
Obreros no cualificados	30	28	7	36 (375)	
Total	32	33	10	24 (2475)	

Pregunta: “¿Cómo valoraría Ud. la calidad de la enseñanza que reciben los alumnos en la Universidad?”.

Fuente: CIS, Estudio 2.662 (2006).

Gráfico 13

ASPECTOS MEJORABLES DE LA UNIVERSIDAD



Pregunta: "¿Y qué aspecto mejoraría Ud. particularmente de... (aludir al servicio educativo mencionado anteriormente)?" (Sólo a quienes consideran que la enseñanza universitaria pública es el servicio educativo que más necesita mejorar, N=120).

Fuente: CIS, Estudio 2.935 (2012).

preocupación más aludida es la adecuación de "las enseñanzas a la realidad y las salidas profesionales" (gráfico 13). El problema no es sólo la devaluación de los títulos (Garrido y Gutiérrez 2011), sino también que actualmente la Universidad es sobradamente "extensiva" y escasamente "intensiva", es decir, se alargan las trayectorias educativas sin que aumente ni la profundidad de los conocimientos ni la productividad real de los estudiantes (Garrido 2012).

De hecho, la preocupación por la aplicabilidad o utilidad práctica de los estudios universitarios se hallaba muy extendida entre la población ya en 2006. En concreto, una de cada dos personas consideraba que "la Universidad ofrece una enseñanza poco adaptada a las necesidades reales de la sociedad", proporción que aumenta entre los hombres, las personas de mediana edad y quienes tienen estudios superiores (cuadro 7). Pero lo cierto es que, desde un punto de vista normativo, la opinión pública española no parece albergar la idea de que la Universidad ha de constituir un mecanismo al servicio de las necesidades del mercado de trabajo. En efecto, como se puede observar en el cuadro 7, sólo cuatro de cada diez personas creían que "se debería limitar el número de estudiantes universitarios según el mercado de trabajo", y hay una concepción casi generalizada de la educación universitaria como "derecho" (el 85% considera que "el Estado debe garantizar estudios universitarios a todo el que lo solicite").

Ahondando en la cuestión del desajuste entre el sistema educativo y la realidad socioeconómica, los datos del gráfico 14 ponen de manifiesto que sólo una de cada cinco personas calificaba como "buena o muy buena" la adecuación de los estudios a las necesidades actuales.

Por otra parte, los datos del gráfico 14 reflejan, una vez más, el amplio desconocimiento de la situación de la enseñanza universitaria entre la población en general, dado que la no respuesta sobre estas cuestiones es alta, e incluso superior al 25% en alguna de ellas. Con todo, cabe destacar que la percepción sobre la calidad de la enseñanza y especialmente sobre la calidad del profesorado es bastante buena. En concreto, casi la mitad de la población consideraba "buena o muy buena" la calidad del profesorado universitario, y en este caso las mejores valoraciones se concentran entre las personas con mayor nivel formativo (cuadro 8). No se observan, sin embargo, diferencias estadísticamente significativas por edad o condición socioeconómica.

Otro aspecto de interés afecta a la distinción entre universidades públicas y privadas. De nuevo, aquí se observaba cierto desconocimiento entre la población (casi una cuarta parte de los entrevistados eluden contestar la pregunta), pero quizá lo más destacable sea que los ciudadanos que tenían mejor opinión de la Universidad privada superan en número a los que valoran más la pública

Cuadro 7

UNIVERSIDAD Y MERCADO DE TRABAJO

		Se debería limitar el número de estudiantes universitarios según mercado de trabajo*	El Estado debe garantizar estudios universitarios a todo el que lo solicite*	La Universidad ofrece una enseñanza poco adaptada a las necesidades reales de la sociedad*	(N)
Género	Hombre	42	84	53	1.209
	Mujer	38	86	49	1.266
Nivel de estudios	Sin estudios	30	80	23	127
	Primarios	42	82	42	626
	Secundarios	41	87	50	899
	FP	40	91	56	349
	Superiores	38	82	68	466
Edad	De 18 a 24 años	40	85	51	253
	De 25 a 34 años	35	88	53	527
	De 35 a 44 años	38	89	59	497
	De 45 a 54 años	38	87	54	381
	De 55 a 64 años	45	85	57	317
	65 y más años	44	84	45	500
Recuerdo de voto (Elecciones Generales 2004)	PSOE	41	87	50	776
	PP	47	82	55	449
	IU/ICV	31	89	53	99
	Otros partidos	44	88	57	164
	En blanco	42	90	59	71
	No tenía edad para votar	37	87	55	71
	Abstencion	36	87	46	413
	Ns/Nc	42	80	47	95
Total		40	85	51	2.467

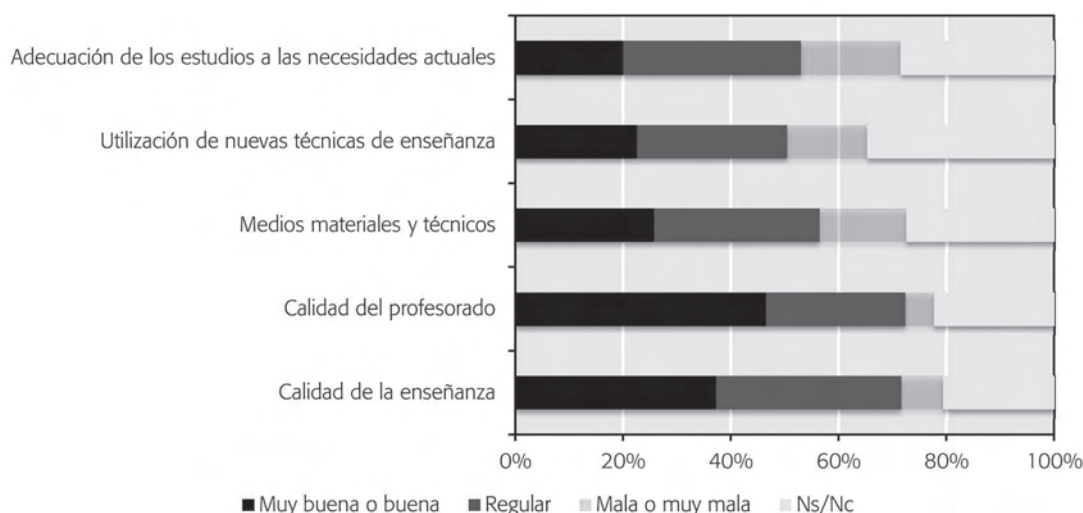
* Porcentaje de personas que están de acuerdo con la afirmación.

Pregunta: "¿Está Ud. muy, bastante, poco o nada de acuerdo con cada una de las frases que voy a leerle a continuación? Se debería limitar el número de estudiantes universitarios según mercado de trabajo / El Estado debe garantizar estudios universitarios a todo el que lo solicite / La Universidad ofrece una enseñanza poco adaptada a las necesidades reales de la sociedad".

Fuente: CIS, Estudio 2.662 (2006).

Gráfico 14

VALORACIÓN DE DIFERENTES ASPECTOS DE LAS UNIVERSIDADES PÚBLICAS



Pregunta: "En general, ¿considera Ud. muy buena, buena, regular, mala o muy mala la situación de las universidades públicas en los siguientes aspectos?".

Fuente: CIS, Estudio 2.662 (2006).

Cuadro 8

VALORACIÓN DE LA CALIDAD DEL PROFESORADO EN LA UNIVERSIDAD

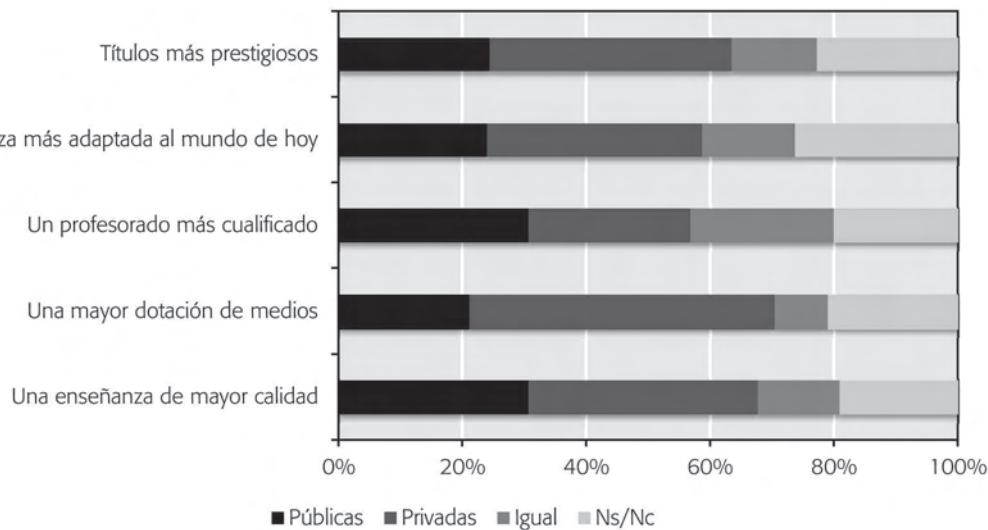
	Muy buena o buena	Regular	Mala o muy mala	Ns/Nc	(N)	
Nivel de estudios	Sin estudios	40	21	3	36	207
	Primaria	46	22	4	29	1147
	Secundaria	47	29	9	16	298
	F.P.	46	27	5	22	349
	Medios universitarios	55	33	6	6	222
	Superiores	50	38	9	4	244
Edad	De 18 a 24 años	42	30	7	20	253
	De 25 a 34 años	45	31	5	20	527
	De 35 a 44 años	48	25	7	20	497
	De 45 a 54 años	48	28	6	19	381
	De 55 a 64 años	49	24	4	23	317
	65 y más años	47	19	3	32	499
Condición socioeconómica	Directores y profesionales	56	21	13	10	120
	Técnicos y cuadros medios	48	35	8	8	226
	Pequeños empresarios	45	30	5	21	141
	Agricultores	14	41	0	46	22
	Empleados de oficinas y servicios	47	32	3	17	245
	Obreros cualificados	46	23	4	27	285
	Obreros no cualificados	42	28	7	24	231
	Jubilados y pensionistas	47	20	4	29	543
	Parados	44	27	7	22	218
	Estudiantes	49	36	7	8	108
	Trabajo doméstico no remunerado	46	19	4	31	299
No clasificables	57	24	0	19	37	
TOTAL	47	26	5	23	2475	

Pregunta: "En general, ¿considera Ud. muy buena, buena, regular, mala o muy mala la situación de las universidades públicas en los siguientes aspectos? Calidad del profesorado."

Fuente: CIS, Estudio 2.662 (2006).

Gráfico 15

COMPARACIÓN DE LAS UNIVERSIDADES PÚBLICAS Y PRIVADAS



Pregunta: "Desde hace algunos años, en España existen universidades públicas y privadas. En general, ¿cuál de estos dos tipos de Universidad diría Ud. que proporciona a sus alumnos...?"

Fuente: CIS, Estudio 2.662 (2006).

(salvo cuando se trata de valorar la cualificación del profesorado) (gráfico 15). Llama la atención, en todo caso, que las mejores valoraciones de las universidades privadas abundaran más entre los encuestados con menores niveles de estudios. Estas apreciaciones pueden resultar sorprendentes si se tiene en cuenta que en los rankings de excelencia de las universidades españolas, en términos generales, las privadas se encuentran peor situadas que las públicas, especialmente cuando se considera la investigación (Buesa et al. 2009). Cabe plantearse en qué medida la relativamente buena opinión que de las universidades privadas prevalece en el imaginario colectivo (y especialmente entre las personas con menor formación) obedece a méritos propios, o más bien a un cierto desprestigio de las públicas.

9. Competencia entre centros y autonomía: ¿la solución a la Universidad española?

En los últimos años, el debate sobre la reforma de la Universidad ha puesto de relieve dos mecanismos para mejorar la calidad y los resultados: la autonomía de los centros y la competencia entre ellos. Ambos mecanismos se vinculan a menudo con el concepto de *accountability*, o rendición de cuentas (Aghion et al. 2010). Las insuficiencias o carencias de estos atributos en la Universidad española podrían explicar parcialmente la insatisfactoria posición que España ocupa en las comparaciones internacionales. Así, se ha comprobado que los buenos resultados de algunas universidades estadounidenses y, dentro de Europa, británicas y suecas, coinciden con márgenes amplios de independencia para adoptar decisiones que les afectan. En España, por el contrario, los bajos niveles de rendimiento van de la mano de una autonomía bastante limitada y una escasa competencia (Aghion et al. 2010)¹². En efecto, hasta ahora en las universidades públicas españolas la financiación depende mayoritariamente del número de estudiantes matriculados, y poco de la calidad de la docencia y la investigación (Dolado 2009). Los expertos defienden mayoritariamente que la combinación de autonomía y competencia entre universidades (con

¹² Los indicadores que se utilizan para construir los índices de autonomía y competencia incluyen aspectos como que las subvenciones dependan más de la competencia, si el presupuesto de la Universidad tiene que ser aprobado por el Estado, el porcentaje del presupuesto que depende de proyectos competitivos, si todos los profesores del mismo rango cobran lo mismo o si las universidades pueden elegir a sus alumnos o hay procesos centralizados. Respecto a las medidas de resultados (outputs), se consideran las posiciones en rankings internacionales, las publicaciones y las patentes (Aghion et al. 2010).

rendición de cuentas) podría mejorar los resultados de la educación superior (Aghion et al. 2010, Fedea 2012). Además, para mitigar el desajuste entre la formación y el empleo serían necesarios unos estudios universitarios exigentes, selectivos y de excelencia que mejorasen el rendimiento productivo del país (Garrido 2012). Hasta ahora, como medida orientada a fomentar la competencia entre universidades se ha desarrollado el programa de Campus de Excelencia Internacional (CEI), con el que se asignan recursos adicionales a las mejores universidades.

Cuando en 2006 se preguntó a los encuestados por la posibilidad de competencia entre universidades, casi la mitad de ellos opinaron que la enseñanza universitaria mejoraría, si bien más de una quinta parte (22%) rehusó contestar (cuadro 9). No se observó un acuerdo tan amplio en la cuestión relativa a la posibilidad de financiación pública de las universidades en función de la calidad de su enseñanza. En concreto, sólo una da cada cuatro personas se manifestó abiertamente de acuerdo con esta medida. Ambas propuestas obtuvieron un apoyo superior entre los hombres, los entrevistados con estudios superiores, los mayores de 45 años y los votantes del PP (cuadro 10).

Por otra parte, la propuesta de que las universidades públicas pudieran disfrutar de autonomía para organizarse según sus propios criterios recibió un apoyo ligeramente superior a la propuesta de quedar subordinadas a la Administración que las financia. Casi la mitad de los encuestados, el 45%, expresó en 2006 su apoyo frente a un 38%, más favorable a basar la organización en los criterios establecidos por la Administración (cuadro 11).

10. Recapitulación y conclusiones

Como se ha puesto de manifiesto, la educación en España, en general, no suscita una opinión positiva, y en el contexto europeo resulta ser de las peor valoradas por los ciudadanos. Casi dos terceras partes de la población la consideran “regular” o “mala/muy mala”. Lo preocupante es que estas opiniones críticas predominen entre las personas con mayor nivel de estudios y una situación socioeconómica más favorecida¹³. Los puntos débiles de la educación española se identifican en la falta de esfuerzo, de motivación o exigencia de los alumnos, en la carencia de medios materiales de las escuelas, y en la calidad del profesorado. Consecuentemente, las principales propuestas para su mejora se orientan en esta dirección. En cuanto al alumnado, se considera fundamental aumentar la exigencia e introducir incentivos a

Cuadro 9

INCIDENCIA DE LA COMPETENCIA ENTRE UNIVERSIDADES

		Mejoraría	Mejoraría pero sólo para unos pocos	No mejoraría	Ns/Nc	(N)
Género	Hombre	47	24	11	18	1.209
	Mujer	42	24	10	24	1.266
Nivel de estudios	Sin estudios	44	23	7	25	127
	Primarios	27	51	4	17	626
	Secundarios	32	6	3	59	899
	FP	55	32	7	7	349
	Superiores	41	24	10	26	466
Edad	De 18 a 24 años	41	31	13	15	253
	De 25 a 34 años	46	27	12	15	527
	De 35 a 44 años	49	25	12	14	497
	De 45 a 54 años	47	25	9	19	381
	De 55 a 64 años	46	20	10	24	317
Recuerdo de voto (Generales 2004)	65 y más años	38	17	5	40	500
	PSOE	42	26	9	23	776
	PP	54	20	8	18	449
	IU/ICV	42	17	21	19	99
	Otros partidos	46	29	13	12	164
	En blanco	41	25	15	18	71
	No tenía edad para votar	45	39	6	10	71
	Abstención	43	24	11	23	413
Ns/Nc	41	26	5	27	95	
Total		45	24	10	22	2.467

Pregunta: "Si las universidades públicas compitieran entre sí, ofertando diferentes tipos de enseñanza, seleccionando a sus alumnos y profesores por su rendimiento, etc. ¿Cree Ud. que la enseñanza universitaria...?".

Fuente: CIS, Estudio 2.662 (2006).

Cuadro 10

FINANCIACIÓN EN FUNCIÓN DE LA CALIDAD

		Muy o bastante de acuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	Poco o nada de acuerdo	Ns/Nc	(N)
Género	Hombre	44	11	34	11	1.209
	Mujer	38	10	35	17	1.266
Nivel de estudios	Sin estudios	38	11	41	11	127
	Primarios	41	11	40	8	626
	Secundarios	44	10	38	8	899
	FP	41	10	37	12	349
	Superiores	44	9	30	18	466
Edad	De 18 a 24 años	37	10	24	29	253
	De 25 a 34 años	34	10	20	36	527
	De 35 a 44 años	35	12	28	25	497
	De 45 a 54 años	43	11	34	12	381
	De 55 a 64 años	42	9	42	7	317
Recuerdo de voto (Elecciones Generales 2004)	65 y más años	45	8	43	4	500
	PSOE	40	11	34	15	776
	PP	48	9	31	12	449
	IU/ICV	36	3	46	14	99
	Otros partidos	48	14	31	7	164
	En blanco	37	7	48	8	71
	No tenía edad para votar	38	11	42	8	71
	Abstención	38	9	37	15	413
Ns/Nc	27	15	34	24	95	
Total		41	10	35	14	2.467

Pregunta: "¿Y hasta qué punto está Ud. de acuerdo en que la Administración asigne más financiación a las universidades que demuestren una mejor calidad en su enseñanza y menos financiación al resto?".

Fuente: CIS, Estudio 2.662 (2006).

Cuadro 11

AUTONOMÍA DE LAS UNIVERSIDADES EN SU GESTIÓN

		Criterios de la Administración	Autonomía (criterios propios)	Ns/Nc	(N)	
Género	Hombre	41	47	13	1.209	
	Mujer	36	44	20	1.266	
Nivel de estudios	Sin estudios	32	28	40	127	
	Primarios	43	29	28	626	
	Secundarios	40	48	13	899	
	FP	40	51	9	349	
	Superiores	30	64	7	466	
Comunidad Autónoma	Andalucía	39	46	15	436	
	Aragón	39	47	15	75	
	Asturias (Principado de)	52	30	18	66	
	Baleares (Islas)	36	52	11	44	
	Canarias	48	40	12	93	
	Cantabria	18	45	36	33	
	Castilla - La Mancha	32	45	23	107	
	Castilla y León	36	45	19	150	
	Cataluña	29	57	14	396	
	Comunidad Valenciana	50	40	10	269	
	Extremadura	41	38	21	61	
	Galicia	51	30	19	165	
	Madrid (Comunidad de)	33	54	13	337	
	Murcia (Región de)	30	28	42	74	
	Navarra (Comunidad Foral de)	53	26	21	34	
	País Vasco	32	51	16	117	
	Rioja (La)	72	17	11	18	
	Recuerdo de voto (Elecciones Generales 2004)	PSOE	41	45	14	776
		PP	38	49	14	449
IU/ICV		34	55	11	99	
Otros partidos		34	54	13	164	
En blanco		34	54	13	71	
No tenía edad para votar		35	46	18	71	
Abstención		40	42	18	413	
	Ns/Nc	39	32	29	95	
Total		38	45	16	2.467	

“¿Con cuál de las dos frases que voy a leerle a continuación está Ud. más de acuerdo? Las universidades públicas se financian con nuestros impuestos, por tanto deben de organizarse según los criterios de la Administración / Las universidades públicas deben tener autonomía para organizarse según sus propios criterios”.

Fuente: CIS, Estudio 2.662 (2006).

buenos estudiantes, y en lo referido al profesorado, las propuestas pasan principalmente por mejorar su formación y las condiciones laborales. La introducción de nuevas tecnologías y la mejora de la enseñanza de idiomas son las otras dos cuestiones que se plantean como elementos clave para mejorar la enseñanza. Respecto a la enseñanza de idiomas, aunque una abrumadora mayoría le atribuye mucha importancia, prevalece la opinión de que se ha descuidado de manera muy evidente en el sistema educativo.

En lo que se refiere al gasto educativo, la mitad de la población estima que el Estado gasta demasiado poco, y, en efecto, en perspectiva comparada, España es de los países europeos que menor porcentaje de su PIB destina a educación, tanto en enseñanzas universitarias como no universitarias. No obstante, expertos en sociología y economía de la educación han mostrado que el simple gasto educativo *per se* no está

relacionado directamente con la calidad, y que los efectos redistributivos de la educación varían según niveles educativos.

A juicio de la población, los niveles educativos que funcionan menos satisfactoriamente son la enseñanza primaria y secundaria en colegios e institutos públicos. Los aspectos necesitados de mejora a los que los ciudadanos aluden con más frecuencia son el comportamiento del alumnado –más incluso en los institutos que en los colegios–, la exigencia y la motivación.

En cuanto a la educación infantil, preocupa la falta de plazas públicas en guarderías, así como también el elevado precio de los centros privados. De ahí que la creación de plazas públicas suscite amplio respaldo, aunque también encuentran un buen número de simpatizantes las propuestas de ofrecer ayudas directas a las familias, crear guarderías en los centros de trabajo,

y en menor medida, subvencionar –vía conciertos– los centros privados.

En lo relativo a la Formación Profesional, se considera que adolece de una insuficiente adecuación a la realidad económica y las salidas profesionales. A este mismo defecto se alude frecuentemente cuando se habla de las enseñanzas universitarias. De hecho, aun cuando se percibe que la calidad de la enseñanza universitaria es mejor que la de la secundaria, y que el profesorado universitario en la Universidad pública es bueno, una de cada dos personas considera que la Universidad ofrece una enseñanza poco adaptada a las necesidades reales de la sociedad. Muchos entrevistados opinan que las universidades privadas, en comparación con las públicas, disfrutan no sólo de más recursos, sino también que conceden títulos más prestigiosos y una enseñanza más adaptada al mundo de hoy.

Finalmente, respecto a la cuestión de la autonomía y competencia, elementos considerados clave para mejorar la calidad y los resultados de la educación, casi la mitad de la población entiende que la competencia contribuiría a mejorar la calidad de las universidades. Además, la idea de que las universidades tengan autonomía para regirse por sus propios criterios suscita más apoyo que la de que continúen organizándose fundamentalmente en función de criterios establecidos la Administración.

En definitiva, la reforma de la educación en España se presenta como un asunto de crucial importancia, en el que el consenso político es más necesario que nunca. Como se ha señalado, cuando las hay, las divergencias en las opiniones sobre la reforma educativa son más acusadas entre personas de distintos niveles formativos que entre votantes de los principales partidos políticos. Es decir, existe un acuerdo generalizado sobre los elementos a reformar que trasciende la identificación partidista. Tras décadas de expansión educativa, ahora el reto es la calidad.

Bibliografía

AGHION, P., DEWATRIPONT, M., HOXBY, C., MAS-COLELL, A. y SAPIR, A. (2010). "The governance and performance of universities: evidence from Europe and the US", *Economic Policy*, 25(61), 7-59.

ARIAS, F. Y GENTILE, A. (2011). *Calidad y reforma de la Educación Secundaria Obligatoria en España*. Madrid: Fundación Alternativas.

BALLARINO, G., BERNARDI, F., REQUENA, M. Y SCHADEE, H. (2009). "Persistent Inequalities? Expansion of Education and Class Inequality in Italy and Spain", *European Sociological Review*, 25(1): 123-138.

BENTOLILA, S. (2011). "¿Vale la pena estudiar? II. El extraño caso de la FP", Apuntes de Fedea (Educación, 2). Noviembre 2011.

BERNARDI, F. (2012). "Unequal transitions: Selection bias and the compensatory effect of social background in educational careers", *Research in Social Stratification and Mobility*, 30: 159-174.

BLINDER, A.S. Y KRUEGER, A.B. (2004). "What Does the Public Know about Economic Policy, and How Does It Know It?", IZA Discussion Paper No. 1324.

BUESA, M., HEJLS, J. Y KAHWASH, O. (2009). *La calidad de las Universidades en España. Elaboración de un índice multidimensional*. Madrid: Consejo Económico y Social, Comunidad de Madrid.

CABRALES, A. (2010). "La falta de excelencia en PISA: ¿Y si la culpa es de la Universidad?", NeG 27/12/2010.

CABRALES, A. (2011). "A España le falta varianza", NeG 8/11/2011.

CABRALES, A. Y FELGUEROSO, F. (2011). "Recortes educativos: la cuestión no es cuánto, es cómo y dónde", NeG 19/09/2011.

CEBOLLA BOADO, H. Y GARRIDO MEDINA, H. (2011). "The Impact of Immigrant Concentration in Spanish Schools: School, Class and Composition Effects", *European Sociological Review*, 27(5), 606-623.

CUNHA, F., HECKMAN, J. J., SCHENNACH, S. M. (2010). "Estimating the Technology of Cognitive and Non-cognitive Skill Formation", *Econometrica*, 78(3): 883-931.

DE LA RICA, S. Y GONZÁLEZ DE SAN ROMÁN, A. (2012). "Las (deficientes) competencias en inglés de los alumnos españoles", NeG 29/06/2012.

DE LA RICA, S. Y SANZ, I. (2012). "Competencias Lingüísticas e Implicaciones Económicas", NeG 19/07/2012.

DOLADO, J. J. (2009). "Algunas ideas sobre la reforma del sistema educativo en España", NeG 9/11/2009.

FEDEA (2012). *Manifiesto para mejorar el rendimiento del sector educativo en España*. Fedea, 17 de mayo de 2012.

- FELGUEROSO, F. (2011). "¿Pero cómo van a aprender los buenos alumnos con estas condiciones?", NeG 18/01/2011.
- FELGUEROSO, F., GARICANO, L. Y JIMÉNEZ, S. (2010). "¿Vale la pena estudiar? (III). La asignación de recursos públicos y privados favorece a la universidad", NeG, 21/10/2010.
- FERNÁNDEZ ENGUIA, M., MENA MARTÍNEZ, L. Y RIVIERE GÓMEZ, J. (2010). *Fracaso y abandono escolar en España*. Barcelona: Fundación "La Caixa".
- FERNÁNDEZ-VILLAVERDE, J. (2009). "Programa Escuela 2.0", NeG 10/09/2009.
- GARICANO, L. Y FELGUEROSO, F. (2010). "Alerta Roja Generación Ni-Ni: 750.000 jóvenes que ni estudian ni trabajan", 30/09/2010.
- GARRIDO MEDINA, L. (2012). "Para un diagnóstico sobre la formación y el empleo de los jóvenes", en *Propuestas para fomentar el empleo juvenil*. Madrid: Círculo Cívico de Opinión.
- GARRIDO MEDINA, L. Y GUTIÉRREZ PALACIOS, R. (2011). "La reforma ineludible. Regularidades e inercias del mercado de trabajo en España", *Panorama Social* 13, 37-54.
- GRADSTEIN, M., JUSTMAN, M. Y MEIER, V. (2005). *The Political Economy of Education: Implication for Growth and Inequality*. Cambridge, Massachusetts: MIT Press.
- HANUSHEK, E. A. Y WOESSMANN, L. (2010). "The Economics of International Differences in Educational Achievement", *IZA Discussion Paper* No. 4925.
- HECKMAN, J. J. Y MASTEROV, D. V. (2007). "The productivity argument for investing in young children", *Journal of Economic Perspectives and Policy*, 15(2): 446-496.
- HOMS, O. (2008). *La formación profesional en España Hacia la sociedad del conocimiento*. Barcelona: Fundación "La Caixa".
- MANZANO, D. Y SALAZAR, L. (2009). "¿Es la inversión pública en educación una política redistributiva? Un análisis de la composición del gasto por nivel de enseñanza", *Revista Internacional de Sociología*, 67(3): 655-679.
- MECD (2011). *Datos y Cifras del Sistema Universitario Español*. Madrid: Secretaría General de Universidades. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
- MECD (2012a). *Las cifras de la educación en España. Curso 2009-2010*. Madrid: Subdirección General de Estadística y Estudios. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
- MECD (2012b). *Propuestas para el Anteproyecto de la Ley Orgánica para la Mejora de la Calidad Educativa*. Modificación de la Ley Orgánica 2/2006, de mayo, de Educación. 9 de julio de 2012.
- OECD (2009). *What Students Know and Can Do: Student Performance in Reading, Mathematics and Science*, OECD Publishing.
- OECD (2011). *Education at a Glance 2011: OECD Indicators*. OECD Publishing.
- PAGE, B. I. Y SHAPIRO, R. Y. (1983). "Effects of Public Opinion on Policy", *The American Political Science Review*, 77(1): 175-190.
- TEESE, R., AASEN, P., FIELD, S. Y PONT, B. (2005). *Equity in Education Thematic Review: Spain Country Note*. OECD, París.